
GUÍA DE LECTURA

DEL EVANGELIO DE MARCOS

4. NO HE VENIDO A LLAMAR A JUSTOS SINO A PECADORES

*" Muchos pecadores y publicanos se sentaron a comer con Él"
Mc 2,13-17*



➤ Ambientación

Ya vimos en nuestra reunión anterior que Jesús fue un hombre conflictivo que mereció el rechazo de los dirigentes de su pueblo. Entre todas las cosas que hizo hay una que fue considerada especialmente intolerable por la gente piadosa y religiosa de su tiempo: compartir la mesa con pecadores y gente de mal vivir. Entre ellos se contaban los publicanos o recaudadores de impuestos, alguno de los cuales formaba parte del grupo de sus discípulos. Tanto es así, que se ha llegado a decir que a Jesús le mataron por su manera de comer, y por lo que ésta significaba.

➤ Miramos nuestra vida

Hay personas a las que, casi de un modo instintivo, marginamos o tachamos de "gentuza". Son los mismos a los que nuestra sociedad ha descartado como inútiles o inservibles. Por nada del mundo nos gustaría que nos vieran, ni a nosotros, ni a los nuestros, en compañía de determinados individuos. Si queremos mantener nuestra buena fama sabemos que debemos alejarnos de cierta clase de gente. De lo contrario, nos exponemos a que nos miren mal o a andar en boca de todo el mundo. A propósito de esto:

- *¿Podrías hacer una lista de personas concretas a las que nuestra sociedad o nosotros rechazamos y marginados?*
- *¿Qué razones tenemos para actuar así?*

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

Jesús aparece en el evangelio comiendo y tratando con gente de mala reputación. A los ojos de quienes le observan, este hecho resulta escandaloso. Su comportamiento será juzgado indigno de un hombre religioso, pero Jesús desvelará las razones profundas que tiene para actuar de un modo tan llamativo.

- Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios con un breve momento de silencio o con una invocación al Espíritu Santo.
- Un miembro del grupo proclama en voz alta Mc 2,13-17.

¹³Salió de nuevo a la orilla del mar; toda la gente acudía a él y les enseñaba. ¹⁴Al pasar vio a Leví, el de Alfeo, sentado al mostrador

de los impuestos, y le dice: «Sígueme». Se levantó y lo siguió. ¹⁵Sucedió que, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaban con Jesús y sus discípulos, pues eran ya muchos los que lo seguían. ¹⁶Los escribas de los fariseos, al ver que comía con pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: «¿Por qué come con publicanos y pecadores?». ¹⁷Jesús lo oyó y les dijo: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores».

- Reflexionamos en silencio: leemos de nuevo el pasaje personalmente y consultamos las notas de nuestra Biblia para que nos ayuden a entenderlo mejor.

- Entre todos tratamos de responder a estas preguntas:

- *¿Por qué critican los maestros de la ley a Jesús?*
- *¿Cómo responde Jesús a esa crítica?*
- *¿Qué razones tiene Jesús para comer con los pecadores?*
- *¿Qué quiere expresar con este gesto?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

La lectura del evangelio nos invita a revisar nuestras actitudes y nuestros comportamientos. Descubrimos entonces que la manera en que normalmente valoramos a las personas no es la misma de Jesús. Aunque somos sus seguidores, muchas veces nos sorprendemos a nosotros mismos juzgando a los demás con los criterios que usa nuestra sociedad, sobre todo cuando hablamos de los marginados: "Son todos unos vagos y unos inadaptados", "piden sólo para drogarse", "que trabajen como todo el mundo", "quien mal anda, mal acaba"... Jesús, en cambio, nos invita a acercarnos a ellos de un modo diferente:

- *¿Qué podemos aprender del comportamiento de Jesús con los marginados de su tiempo los que nos llamamos discípulos suyos?*
- *¿Qué te sugieren sus palabras en el v. 17 personalmente y como miembro de una comunidad cristiana?*

➤ Oramos

Expresamos en forma de oración todo aquello que hemos meditado y dialogado a partir de la lectura de este pasaje. De un modo especial, tratamos de hacer presentes en este momento de plegaria a los marginados de nuestro mundo.

- Volvemos a leer Mc 2.13-17 después de hacer un momento de silencio que nos ayude a crear un clima adecuado para la oración.
- Cada uno ora personalmente a partir del pasaje proclamado.
- Expresamos nuestra oración comunitariamente en forma de súplica, de alabanza o de acción de gracias. Podemos acabar cantando juntos "*Cristo te necesita para amar*".

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar nuestro próximo encuentro vamos a leer la segunda sección del evangelio de Marcos:

Mc 3,7 – 6,6a

Al leer estos capítulos fíjate *qué dice Jesús del reino de Dios*.